



PRIMERA DOCUMENTACION DEL PETREL DE ANTEOJOS (*Procellaria conspicillata*) PARA ARGENTINA

Peter A. Ginsburg¹ y Barbara DeWitt²

¹178, Burgundy Rd, Encinitas, CA 92042, USA. Correo electrónico: pagins@hotmail.com

²7200 SW 7th St, Plantation, FL 33317, USA.

El Petrel de Anteojos (*Procellaria conspicillata*), anteriormente considerado conspecífico con el Petrel Barba Blanca (*P. aequinoctialis*), es una especie que nidifica únicamente en la Isla Inaccesible, dentro del grupo Tristán da Cunha. La población nidificante se estima en 20.000 individuos y la población total se estima en 31.000-45.000. Su población ha aumentado a una tasa de entre 1 y 9% en 60 años y posiblemente a una tasa de 45% en los últimos cinco años (Ryan et al. 2006). Actualmente se clasifica como Vulnerable (BirdLife International 2013), con la mayor amenaza derivada de la pesca con palangre (long line fishing). La identificación de la especie suele ser sencilla por los anteojos blancos diagnósticos, pero existen individuos con estas marcas muy reducidas.

Entre el 30 de enero y el 20 de febrero de 2013 nos embarcamos en el crucero *Veendam* de Holland America saliendo de Buenos Aires (Argentina) y llegando a Valparaíso (Chile). Además, PAG navegó las mismas aguas en el *Star Princess* de Princess Cruise en el 2008. En aquel viaje, junto con el fallecido Juan Mazar Barnett, vimos por lo menos tres Petreles de Anteojos al mediodía del 24 de enero de 2008 pero nadie logró tomar fotografías. Aunque no tenemos la posición exacta del *Star Princess* esta observación fue bastante cercana al siguiente registro. Sabiendo que íbamos a navegar en aguas muy similares, nos preparamos mejor para la posibilidad de finalmente documentar la especie en el crucero reciente. Aproxima-

damente a las 11:45 hs GMT (8:45 local), el 3 de febrero de 2013, encontramos la especie y BDW tomó dos fotos (Fig. 1). En ese momento, el barco estaba a unas 125 millas náuticas al ESE de Mar del Plata (38°11'S, 54°55'O) con una profundidad de 600 brazas (1097 m). Este es el primer registro documentado de Petrel de Anteojos en Argentina continental.

Los registros previos del Petrel de Anteojos en aguas continentales argentinas y adyacencias incluyen: uno el 13 de marzo 2000 (46°14'S, 59°11'O), otro el mismo día (45°28'S, 58°54'O) y un tercero el 14 de marzo 2000 (41°57'S, 36°00'O) (Imberti 2002). Además, tres individuos fueron vistos el 9 de febrero 2000 (48°47'S, 62°21'O) (Savigny 2002). Salvo el registro de febrero 2000, es importante destacar que todos los avistajes mencionados corresponden a la zona del talud continental.

Existen además algunos registros de las Islas Malvinas/Falkland Islands: un individuo en marzo 2000 (White et al. 2001), un individuo al norte de las Islas Sebaldes/Jason Islands el 16 de febrero 2004 (Black et al. 2004) y un individuo desde un pesquero palangrero (long line) el 29 de marzo 2006 (sin posición) (Morrison & Henry 2007).

Los escasos registros aquí mencionados contrastan con las importantes concentraciones de Petrel de Anteojos aguas afuera de Rio Grande do Sul, Brasil y Uruguay (e.g., Colabuono & Vooren 2007, Jimenez et al. 2012) que representaría una de las principales zonas de concentración fuera de época reproductiva para la especie.

Agradecemos a Mark Pearman por proporcionar la bibliografía y revisar el manuscrito.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BIRDLIFE INTERNATIONAL (2013) Species factsheet: *Procellaria conspicillata* [URL: <http://www.birdlife.org>]
- BLACK A, MORRISON M & WOODS R (2004) Rare and Vagrant Birds in the Falkland Islands 2004. Falkland Conservation 2004:12-14.
- COLABUONO FI & VOOREN CM (2007) Diet of Black-browed *Thalassarche melanophrys* and Atlantic Yellow-nosed *T. chlororhynchos* Albatrosses and White-chinned *Procellaria aequinoctialis* and Spectacled *P. conspicillata* Petrels off southern Brazil. *Marine Ornithology* 35:9-20.
- IMBERTI S (2002) At-sea records of three rarely reported petrel species in the south-western Atlantic Ocean. *Marine Ornithology* 30:32-33.



Figura 1. Petrel de Anteojos (*Procellaria conspicillata*) que constituye el primer registro documentado de la especie en aguas continentales argentinas. 125 millas náuticas ESE de Mar del Plata, Buenos Aires, Argentina, 3 de febrero 2013. Foto: B DeWitt.



- JIMENEZ S, ABENTE, JS, AZPIROZ AB, SAVIGNY C & ABREU M (2012) First Uruguayan records of Great-winged petrel *Pterodroma macroptera*. *Bulletin of the British Ornithologists' Club* 132:209–212.
- MORRISON M & HENRY A (2006) Rare and Vagrant Birds in the Falkland Islands 2006. *Falkland Conservation* 2007: 11-14.
- RYAN PG, DORSE C & HILTON GM (2006) The conservation status of the Spectacled Petrel *Procellaria conspicillata*. *Biological Conservation* 131:575–583.
- SAVIGNY C (2002) Observaciones sobre aves marinas en aguas argentinas, sudeste Bonaerense y Patagonia. *Cotinga* 18: 81–84.
- WHITE RW, GILLON KW, BLACK, AD & REID JB (2001) The Distribution of Seabirds and Marine Mammals in Falkland Island Waters. Joint Nature Conservation Committee, Peterborough, UK.

Recibido: marzo 2013 / Aceptado: marzo 2013

Nuestras Aves 58: 56-58, 2013

REGISTROS DE NIDIFICACION DEL CHURRÍN ANDINO (*Scytalopus magellanicus*) EN LA PROVINCIA DE RÍO NEGRO, ARGENTINA

Diego Emmanuel Oscar¹ y Jorge La Grotteria²

¹Patagonia 7145, José León Suárez (B1650CCM), Buenos Aires. Correo Electrónico: diegooscar01@hotmail.com

²Martin H. Falco 328, Garín (B1619ALF), Partido de Escobar, Buenos Aires, Argentina.

El Churrin Andino (*Scytalopus magellanicus*) es un ave pequeña sin dimorfismo sexual (Kovacs et al. 2005). Este rinocriptido habita el Bosque Andino Patagónico en Chile y Argentina (Martínez Piña & González Cifuentes 2004). En Argentina se distribuye por el oeste de Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego (de la Peña 1999, Narosky & Yzurieta 2010), además es citado como accidental para las Islas Malvinas (Woods 1988).

Frecuenta la vegetación densa en los lugares más húmedos y oscuros del sotobosque (Johnson 1967). Es el único rinocriptido que alcanza los bosques estructuralmente simples de la Patagonia más austral (Rozzi 2003), habitando incluso en pastizales y matorrales costeros (Clark 1986), arbustales y fiordos (Imberti 2005), por lo que muestra mayor generalismo de hábitat que el resto de sus parientes endémicos del mismo bioma. Es inquieto pero confiado, generalmente se traslada corriendo sobre troncos caídos en el piso a gran velocidad o con pequeños vuelos, alimentándose de invertebrados que captura entre los desechos vegetales (Kovacs et al. 2005).

En Fraga & Narosky (1985) se describe el nido de este *Scytalopus*, pero no se menciona ninguna cita concreta de nidificación para el territorio argentino. Canevari et al. (1991) describen la nidificación explícitamente en base a una fuente chilena. Autores de textos más recientes para Argentina indican no haber encontrado nidos (Imberti 2005). De registros chilenos se conoce que utiliza para anidar cavidades de troncos caídos y bajos, huecos entre las raíces, y que busca cavidades profundas con entradas

pequeñas; allí construye un nido, con fibras, líquenes y pequeñas raíces, donde deposita hasta tres huevos de color blanco (Altamirano et al. 2012).

En este trabajo se describen dos nidos de Churrín Andino hallados en los bosques de lenga (*Nothofagus pumilio*) del Valle del Challhuaco, unos 15 km al SE de Bariloche, en la provincia de Río Negro, Argentina. Este valle se encuentra dentro de la Reserva del Parque Nacional Nahuel Huapi.

El 19 de enero de 2010, DO encontró un nido en cercanías del Refugio Neumeyer (33°21'21"S, 69°46'10"O) (Fig. 1). El nido estaba ubicado en una barranca arenosa, a unos 3 m de un arroyo de poco caudal. Sobre la barranca se veía un agujero a unos 90 cm del suelo, al cual ingresaban dos ejemplares de Churrín Andino. Se observó el nido durante dos días consecutivos, por unas tres y dos horas, respectivamente. Se observó a los padres ingresar con insectos y quitar desperdicios del nido que arrojaban a unos 10 m de la barranca, por lo cual se concluyó que tenían pichones. Los padres no se vieron influenciados por la presencia del observador y durante todo el periodo de observación no cesaron su actividad, entrando y saliendo del nido alternadamente y en lapsos de 6 a 8 minutos cada uno. No se pudo observar cuantos pichones había, ya que el túnel dentro de la barranca era extenso y se evitó efectuar intervenciones más invasivas del nido. Se observó una diferencia en el plumaje entre ambos ejemplares, donde parecía uno ser adulto, y el otro, al poseer un plumaje manchado de marrón, posiblemente un subadulto (Kovacs et al. 2005).